

CHRISTIAN RAMÍREZ

Vaya cómo han aporreado el último mes a David Fincher.

Después de que, a mediados de noviembre, el respetado director de "La red social" (2012) dijo en una entrevista con la revista francesa Première que Orson Welles era en esencia "un malabarista con inmenso talento" y alguien víctima de su "falsa dimensión", varios ofendidos le han dado con todo, pero no solo por sus disparos hacia el mito del gran hombre, sino por el atrevimiento de haber filmado "Mank", una película acerca de un momento clave en la historia del cine: los tumultuosos orígenes de "Citizen Kane". ¿Cuál fue su pecado? En vez de centrarse en la figura de Welles, el joven genio del teatro y la radio, que se marcha a Hollywood para dejar una marca indeleble en el arte del siglo XX, Fincher se concentró en una figura acaso lateral, pero clave en la génesis de la obra maestra: Herman J. Mankiewicz, coguionista de la película y, supuestamente, quien tuvo la idea original de basarla en el ascenso y caída del magnate de la prensa, William Randolph Hearst.

El agrio debate sobre quién es el verdadero "autor" de Kane se remonta a principios de los años 70, pero para los efectos de la película protagonizada por un notable Gary Oldman —y que Netflix estrenó en su plataforma el pasado 4 de diciembre, perfilándose desde ya como candidata a varios Oscar en 2021— toda esa polémica importa poco, muy poco: en la cinta misma, Welles es más bien una figura periférica y al borde de lo casual. Apenas aparece en pantalla. Lo que realmente concentra la atención de Fincher es la figura de su doble opuesto, el guionista caído, alcoholizado, estrellado y que vía este encargo se inventa para sí mismo una instancia redentora que porta una respetable cuota de autodestrucción: escribir "Kane" implica vengarse de Hearst, su antiguo anfitrión y mecenas, y cortar lazos con la comunidad filímica. Para quien dirigió "El club de la pelea" (1999) y "Zodiac" (2007), las figuras que demuestran su pasado hasta los cimientos no son novedad; si lo de dejado claro en las entrevistas previas sobre su nuevo filme, y también lo expresa en el diálogo que sostuvimos con él, hace unos días:

"La de Mankiewicz fue una figura excepcional, no solo para la era que le tocó vivir —los años del Hollywood clásico—, sino para cualquier otro momento de la historia del cine. No estoy interesado en las batallas póstumas por 'Citizen Kane', saber si el creador fue Orson o fue Mank. La audiencia no gasta su tiempo en esas discusiones. Hay bastante documentación para el que quiera enterarse del proceso de escritura de la película; pero mi foco no era discutir cuánto fue lo que Orson Welles contribuyó al libreto, sino entender a este otro tipo: un sujeto talentoso y de brillante ingenio, cuyos comentarios y ocurrencias eran citados en las columnas de la época; pero con una obra filímica —aparte de 'Kane' y algunas películas de los hermanos Marx— muy olvidada. Al menos en un terreno de lo que escribí para los estudios fue en calidad de anónimo, como un empleado más, sin recibir crédito por su trabajo. ¿Por qué un tipo como él decide jugarse a fondo justo en esta ocasión?"

Volver a emprender

Los orígenes de "Mank" se remontan a mediados de los años 90, cuando el realizador comenzó a colaborar con su papá, el periodista y escritor Jack Fincher, en un guion que adaptaba sin rodeos la cuestionada postura de Herman Mankiewicz como el impulsor de "Citizen Kane". Tal como otras ideas filímicas de Fincher padre, esta quedó en menor proyecto al momento de su muerte, en 2003, y solo fue rescatada por su hijo una vez que este firmó un acuerdo de exclusividad con Netflix que prolongaba por cuatro años más su contrato con la compañía de streaming, tras sus aventuras como productor ejecutivo de las series "House of Cards" (siete temporadas) y "Mindhunter" (dos temporadas), algo que lo mantuvo lejos del cine por al menos seis años.

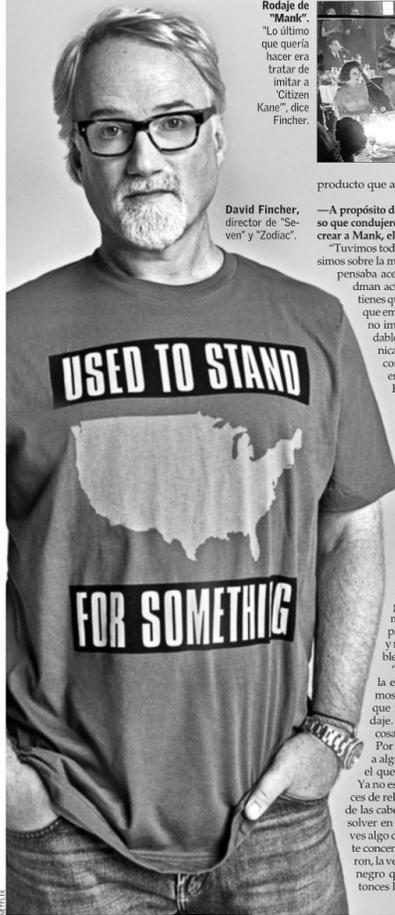
—Antes de "Mank", su última película había sido "Gone Girl", en 2014. ¿No echaba de menos el formato?

—De verdad que no lo extraño, para nada. En lo que a mí respecta, no hay mucha diferencia entre una temporada de "Mindhunter" o de "House of Cards" versus las exigencias del trabajo cinematográfico: las entreno con la misma intensidad con que hago las películas. Tal vez lo único distinto es que en el cine debes aplicarte durante 18 meses para obtener un

ESTRENO | David Fincher, director de cine:

“No estoy interesado en las batallas póstumas por ‘CITIZEN KANE’”

Puesto en el ojo del huracán cinéfilo a causa de "Mank", su película acerca de los orígenes del clásico filme de Orson Welles, el director de "Seven" y "Zodiac" no pide disculpas por su relectura del mito. Según él, su objetivo no era maltratar a Orson, sino tratar de entender a otro de los creadores de dicha obra maestra; al menos famoso, al más fracturado: Herman Mankiewicz, el guionista.



Rodaje de "Mank". "Lo último que quería hacer era tratar de imitar a 'Citizen Kane'", dice Fincher.

David Fincher, director de "Seven" y "Zodiac".



producto que al final solo dura dos horas".

—A propósito de intensidad, ¿cómo fue el proceso que condujeron junto a Gary Oldman para crear a Mank, el personaje de ficción?

—Tuvimos toda una serie de ensayos donde pusimos sobre la mesa lo que él pensaba y lo que yo pensaba acerca del personaje; pero con Oldman actuando frente a la cámara nunca tienes que preocuparte por la humanidad que emerge en su interpretación. Con él, no importa si el personaje es desagradable o inasible. Es capaz de comunicar la clase de cosas que yo nunca consigo cuando estoy dando una entrevista: contexto y tono. (Ríe. Es parte de su maestría".

Oldman no es el único involucrado en el filme que trabaja al tope de sus facultades. Podría decirse que, aparte de él y de Fincher, el otro personaje que impone su sello autorial sobre la película es el director de fotografía, Eric Messersmidt, quien ya había colaborado con el cineasta durante buena parte del rodaje de la serie "Mindhunter", y que enfrentó "Mank" con una técnica algo insólita para una película ambientada en la década del 40: usó cámaras HDR (High Dynamic Range) que proporcionan una extrema definición, tal vez demasiada para un filme concebido en blanco y negro. Para Fincher eso no es problema.

—Revisamos muchos clásicos de la era y, en cierto modo, nos paramos en los hombros de los técnicos que imaginaron esas técnicas de rodaje. Hemos olvidado cómo filmar cosas que para ellos eran habituales. Por ejemplo: de qué forma iluminar a alguien que usa un sombrero como el que Mank lleva puesto en el filme. Ya no estamos acostumbrados a usar luces de relleno para separar los sombreros de las cabezas, y eso es algo que debes resolver en una película de época. Cuando ves algo como "Las uvas de la ira" (1940) y te concentras realmente en cómo la hicieron, la velocidad del negativo en blanco y negro que usaron, cómo recreabas entonces la luz del sol al interior de un set

de filmación, o cómo parecías esas tomas con el trabajo que hacías en exteriores. La manera en que unás esos dos mundos".

—Al mismo tiempo, llama la atención que el estilo visual de "Mank" no le debe mucho a "Citizen Kane".

—Lo último que quería hacer, por cierto, era tratar de imitar a "Citizen Kane"; de hecho, esa fue una de las razones por las que decidimos filmar en pantalla ancha (un formato que no existía en 1941, al momento de su estreno). Uno de los aspectos particulares de 'Kane' es ese look casi de mausoleo que emerge en diversas secuencias. Muchas de sus ambientaciones —la oficina gerencial de Bernstein, el memorial/biblioteca de Thatcher o la casa de reposo donde el reportero entrevista a J. Edgar Leland— transmiten una impresión estatuaria, pétrea, casi cavernosa. Nosotros, por el contrario, teníamos a mano la ciudad de Los Angeles, la luz, el desierto. Aunque hayamos querido rendir homenaje al clásico de Welles, lo cierto es que teníamos un set completamente distinto de circunstancias y obstáculos".

La mejor de todas

—Mucho se habla estos días de la profunda transformación que experimenta el cine, pero el medio siempre ha estado sujeto a intensos cambios. El Mankiewicz histórico fue protagonista de varios...

"Siento que el medio siempre está en transformación, solo que en esta ocasión las razones de para ello son otras. Cuando íbamos en la segunda o tercera versión de nuestro guion —eso debe haber sido a mediados de los 90— mi padre me hizo notar la raíz del desprecio que Mank tenía por las comedias y melodramas que escribía para los estudios. En gran medida, su odio se gatillaba porque el cine, como tal, aún era un medio muy nuevo y reciente. Para 1940, las películas habladas tenían un pasado de apenas diez años. A modo de comparación: Hollywood estaba en la misma posición que MTV y la industria del videoclip tenían en 1993. En último término, creo que el gran legado de 'Kane' —quizás la mejor película estadounidense jamás realizada o, al menos, entre las tres o cuatro más importantes— radica en la forma en que un guion realizado en clave blanco, literaria y rica en detalles, se enlazó con una concepción del cine tan extraordinaria e innovadora, desde su puesta en escena hasta la forma en que las cámaras registran las actuaciones. Es extraordinario que al centro de este artefacto exista alguien como Welles o Mank, que no te aburran, que no te permitan la menor distracción, que sean capaces de hacer valer su punto con tal facilidad y destreza narrativa. Si "Citizen Kane" no es la mejor película americana de todos los tiempos, por lo menos sí es la primera película americana donde todos esos factores se mezclan e interactúan. Desde ese entonces, no hemos topado con 'El padrino', 'El padrino II', 'Chinatown', en fin. Cuando miras la sinergia, todos los elementos que debes combinar para conseguir algo que, cinemáticamente, esté más allá de cualquier reproche... Ahí radica el legado de Welles. Es algo que no puedes negar. Y te preguntas, ¿de verdad es la primera película de este tipo? Es increíble".

Club de Lectores y Talleres

Autobiografía avanzada

Todos tenemos algo que contar. ¿Cómo? ¿A quién? Este taller avanzado de literatura autobiográfica entrega técnicas y comparte conocimientos sobre el arte de contarse a sí mismo y a los que nos rodean. En el transcurso de cuatro sesiones, el escritor Rafael Gumucio, autor de *Memorias prematuras* y de la *biografía de Nicanor Parra* *Rey y mendigo*, ayudará a los talleristas a estructurar sus recuerdos y a darles un formato de narración autobiográfica.

Rafael Gumucio

Profesor universitario y escritor. Columnista de Artes y Letras de El Mercurio. Ha colaborado con medios chilenos y extranjeros tales como El País, Gatopardo y The New York Times. Autor de varios libros como *Memorias prematuras*, *La edad media* y *Mi abuela*, *Marta Rivas González*.



FECHAS:
LUNES 4, 11, 18 Y 25 DE ENERO
De 18:00 A 20:00 HRS
Requisito: conexión a internet

VENTA: WWW.CLUBDELECTORES.CL/SEMINARIOSYTALLERES/ Y TELÉFONO (2) 256 2457

MÁS INFORMACIÓN: SEMINARIOS@MERCURIO.CL
20% DESCUENTO SUSCRIPCIÓN EL MERCURIO | 10% ADICIONAL PAGANDO CON TU TARJETA CLUB DE LECTORES AMERICAN EXPRESS
CUPOS LIMITADOS. SE REQUIERE UN MÍNIMO DE ASISTENTES PARA REALIZAR EL CURSO. LAS FECHAS PODRÍAN SUFRIR MODIFICACIONES.

Taller de cine:

Las mejores comedias de la historia

Una revisión de 4 comedias que todos deberíamos ver, según la mirada de la periodista crítica de cine Ana Josefa Silva. Semana a semana nos divertiremos desmenuzando estilos, época, contextos y personajes que nos expliquen por qué estas películas siguen haciéndonos reír.

Ana Josefa Silva

Periodista PUC. Crítica de cine y series diario El Mercurio y Radio Bio Bio. Exsubeditora sección Espectáculos y revista Wikén diario El Mercurio y Exeditora Cultura y Espectáculos diario La Segunda.



FECHAS:
MIÉRCOLES 06, 13, 20 Y 27 DE ENERO
De 18:00 A 20:00 HRS
Requisito: conexión a internet